

Lunes 25 de Marzo de 2019 (Anunciación del Señor)

*¡¡¡Alégrate llena de gracia el Señor está contigo!!!*

**Is 7,10-14;8,10 La Virgen está en cinta**

**Sal 39,7-11 Amo tu voluntad, Dios mío**

**Hb 10,4-10 Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad**

**Lc 1,26-38 Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo**

A lo largo de todo el Antiguo Testamento Dios prometió a su pueblo un Salvador. Hoy vemos cómo Dios cumple lo prometido gracias a una mujer de carne y hueso, como nosotros, de nuestra raza. Una mujer joven, humilde y sencilla, capaz de escuchar a Dios en su corazón, decir sí y acoger lo que le proponía: **"hágase en mí según tu Palabra"**.

Hoy en la fiesta del sí de María, puede ser también la fiesta de nuestro sí, si al sí de María unimos el nuestro. Si hoy tú y yo escuchamos a Dios en nuestro corazón y acogemos lo que nos dice en su Palabra, también podremos decir como María: **Hágase en mí según tu Palabra** o como Jesús: **"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"** y así con su entrega en la Cruz reconcilió a toda la humanidad con Dios.

¡Qué maravilla descubrir que Dios no es un Dios lejano, sino un Dios-con-nosotros! Un Dios que ha querido hacerse hombre para acercarnos a Él. Para unirnos a su vida divina y posibilitarnos responderle con un sí personal, cada uno desde nuestra historia concreta, desde nuestro cada día. De manera que Dios pueda seguir manifestando su amor y acercarse a tantas personas en nuestro mundo, en nuestros entornos que hoy le necesitan.

María, Madre nuestra, enséñanos, ayúdanos y dispón nuestro corazón a la escucha atenta de la Palabra de Dios, a acogerla, guardarla y encarnarla en nuestra vida, para que por obra del Espíritu hoy siga brotando la gracia, la alegría y la salvación en todo nuestro mundo.

Sábado 30 de Marzo de 2019 (3º de Cuaresma)

*Que nuestra conversión cuaresmal sea interior, seria y sincera*

**Os 6,1-6 Quiero misericordia y no sacrificios**

**Sal 50,3-4.18-21 Esto haces tú. ¿Y me voy a quedar callado?**

**Lc 18,9-14 El publicano bajó a su casa justificado y el fariseo no**

Hoy el profeta Oseas sigue insistiéndonos en una invitación seria y profunda a la conversión. Una conversión que no sea de ritos exteriores, sino de actitudes interiores, del corazón: **"misericordia quiero y no sacrificios"**. Dios siempre nos ayudará si la conversión es de corazón y no quedaremos defraudados. Jesús en el evangelio de hoy nos deja muy claro cómo debe ser nuestra conversión con la parábola del fariseo y el publicano. Jesús no compara a un pecador con un justo sino un pecador humilde y arrepentido con un "justo" satisfecho de sí mismo. El fariseo ni roba ni mata, cumple con la Ley, ayuna cuando toca y paga lo que hay que pagar, pero no ama a los demás. Está muy satisfecho de sí mismo. No necesita pedir perdón. Va al templo a ensalzarse más, a decir a Dios lo bueno que es. El publicano es un pecador, pero se presenta a Dios tal y como es y lo hace de manera humilde. Sin atreverse a levantar los ojos al Cielo y golpeándose el pecho decía: **"Dios mío ten compasión de mí que soy un pecador"**. Jesús nos dice que éste salió del templo reconciliado con Dios y el otro no. ¿En cuál de estos dos personajes nos sentimos hoy retratados, en el orgulloso de sí mismo o en el pecador que humildemente pide perdón a Dios? Ojalá nuestro arrepentimiento sea sincero y humilde como el del publicano para que podamos experimentar el perdón que hoy Dios nos quiere regalar a nosotros y así también podamos tener nosotros actitudes de perdón para los demás.

Miércoles 27 de Marzo de 2019 3º de Cuaresma

*La Ley bien entendida no es esclavitud sino amor y libertad interior*

**Dt 4,1.5-9 Guardad los preceptos y cumplirlos**

**Sal 147,12-16.19-20 ¡Glorifica al Señor Jerusalén!**

**Mt 5,17-19 Quien cumpla los mandamientos y los enseñe será grande en el Reino de los Cielos**

¡Qué afortunado el pueblo de Israel que tiene un Dios tan cercano que les dirige su palabra, les orienta, les enseña con sabiduría y cuida de ellos con amor! Eso no lo tiene ningún otro pueblo. ¡Qué afortunados también nosotros hoy! porque Dios quiere hacer con nosotros lo mismo que hizo con el pueblo de Israel. Solo tenemos que escucharle y caminar con Él. Vivir con Él, en su presencia y en su compañía porque sus caminos son en verdad justos y sensatos y nos llenan de felicidad y de vida. Y para ello, hoy, Jesús, en el evangelio nos invita a cumplir los mandamientos de Dios: ***"No penséis que he venido a abolir, las enseñanzas de la Ley y los profetas... si no a llevarlas hasta las últimas consecuencias y a perfeccionarla"***. Jesús, con, su ejemplo, nos invita a cumplir las normas que Dios nos ha dado: las grandes y las pequeñas, todas. Y no solo a cumplirlas sino también a enseñarlas a cumplir. Si los israelitas estaban orgullosos de la palabra que Dios les dirigía y de la sabiduría que les enseñaba, cuánto más deberíamos sentirnos nosotros de contentos que Dios nos ha dirigido su palabra viviente, su propio Hijo, el verdadero Maestro que nos orienta la vida. Nosotros si que podemos decir: ***"con ninguna nación obró así..."***

Cuaresma es tiempo de vuelta a Dios, de obras, de cambio de vida, de volver nuestra mirada y nuestro corazón a Dios para vivir con Él todo lo que nos acontece, disfrutar de su presencia, de su vida y de su amor preparando así el camino hacia la Pascua.

Jueves 28 de Marzo de 2019 3º Cuaresma

*Si escuchas hoy su voz no endurezcas tu corazón*

**Jr 7,23-28 Aquí está la gente que no escuchó al Señor su Dios**

**Sal 94,1-2.6-9 ¡Ojalá escuchéis hoy su voz!**

**Lc 11,14-23 El que no está conmigo está contra mí**

***"Sí obedecéis mi voz, yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo; seguid fielmente el camino que os he previsto para que seáis felices"***. Nuestro Dios quiere que le escuchemos, obedezcamos y sigamos el camino que nos ha marcado no para ponernos cargas ni pedirnos imposibles, ni para jorobarnos la vida, sino para que seamos felices y plenos, porque a Dios solo le importa nuestra felicidad.

Tampoco a Jesús, algunos, en su tiempo le escucharon ni le hicieran caso, y es que no hay mayor cinismo que no querer reconocer lo evidente: que había llegado el Reino prometido. Había llegado el que es más fuerte que el maligno que estaba entablando una lucha victoriosa con él. Claro, que reconocer esto suponía aceptar a Jesús como Mesías de Dios y hacer caso a lo que decía y a esto no estaban dispuestos porque les incomodaba.

Nosotros ¿escuchamos a Dios, le obedecemos, puede decir de nosotros que somos su pueblo elegido, que cumplimos fielmente lo que nos dice o más bien somos también los que estamos mereciendo la acusación de Jesús?

Tendrá que decir hoy Dios de nosotros: ***"pueblo mío, ¿qué te he hecho?... ¿Qué tienes contra mí?..."*** Si os lo he dado todo. En la Cruz os he dado hasta la última gota. ¡Mirad mi costado abierto!... Ojalá, Señor, no seamos hoy nosotros los sordos y ciegos que no escuchamos lo que nos estás diciendo en esta Cuaresma. Que como nuestra Madre, María, maestra de toda vida cristiana, sepamos hacer: un hágase en mí según tu Palabra en cada una de nuestras vidas.

Viernes 29 de Marzo de 2019 3º Cuaresma

*Orienta tu vida en el amor de Dios y al prójimo*

**Os 14,2-10 No volveremos a llamar dioses a la obra de nuestras manos**

**Sal 80,6.8-11.14.17 ¡Ojalá me escuchase mi pueblo!**

**Mr 12,28b-34 El Señor, nuestro Dios, es el único Señor**

La llamada que hace Oseas al pueblo de Israel a la conversión hoy es para nosotros, los cristianos. En esta Cuaresma nuestro Padre Dios está esperando y deseando que arrepentidos de nuestros pecados volvamos a él para acogernos en su corazón, amarnos, aunque no lo merezcamos y calmar nuestra sed de felicidad. Su casa y su corazón es el lugar que tenemos todos sus hijos para volver siempre, como el hijo pródigo. Y Jesús en el evangelio nos señala el camino: ***“amarás al Señor tu Dios... amarás a tu prójimo como a ti mismo”***. El pecado de idolatría no fue solo cosa del pueblo de Israel, sino también nuestro.

Es necesario hacer un parón y examinarnos sobre todo en este tiempo de Cuaresma y ver cuáles son los ídolos donde hoy ponemos nosotros nuestro interés y empeño, olvidándonos de Dios: gustos, valores, apetitos, dinero, poder, éxito, comodidad, honores... cada uno sabe. Escuchemos también las palabras que hoy Dios nos dirige asegurándonos que nos quiere curar, que está siempre dispuesto a perdonarnos cuántas veces lo necesitamos. Que nunca nos va a dejar ni se olvidará de nosotros porque nos sigue amando a pesar de nuestras infidelidades y pecados.

Amemos gratuitamente entregando nuestra persona y nuestro tiempo a los demás. Así nos ama Dios y así es como quiere que nos amemos los unos a los otros. Y hoy Jesús, nos invita a que lo hagamos así para que seamos felices y plenos.

Martes 26 de Marzo de 2019 3º Cuaresma

*Si nos dejamos perdonar, el amor reinará también en nosotros*

**Dn 3,25.34-43 No nos dejes en la confusión, trátanos con bondad**  
**Sal 24,4-9 Acuérdate de tu ternura y tu amor que son de siempre**  
**Mt 18,21-35 Yo te perdóné, ¿No debías, tú, compadecerte?**

Si quieres ser feliz para siempre ¡perdona! Porque quien perdona está amando y quien ama, ha llegado a la plenitud. Nuestro Dios es amor y ternura y nosotros pobreza y barro que esperamos que nos toque para que nos libere de todas nuestras pobreza. ¡Qué pobres somos y cuánta bondad arrancamos del corazón de Dios! Somos su debilidad, lo que más quiere Dios y cuánto desea tenernos a su lado: ***“mi gozo es estar con los hijos de los hombres”*** nos dice en su Palabra y nosotros muchas veces confusos por las cosas del mundo, nos apartamos y vivimos a nuestro aire, con nuestras leyes, nuestras razones, nuestros planes, nuestros juicios... Cuando nos equivocamos buscamos que se nos perdone y que no se nos recuerde el mal que hemos hecho, pero cuando les pasa a los demás no tenemos esa compasión.

Nuestro Dios nos envía a su Hijo no para condenar a nadie sino para la salvación de todos. Él se echa nuestro pecado y faltas a la espalda para no verlas, para no tenerlas en cuenta. Entonces, ¿por qué no nos comportamos como Él? ¿por qué somos tan duros al juzgar o condenar al otro, como si a nosotros no nos hubieran tenido que perdonar nunca? Esto, a Dios que es perdón y amor, le duele. Le duele nuestra actitud.

La invitación en esta Cuaresma es a adentrarnos en nuestro interior para que podamos reconocer lo que hacemos mal y con humilde corazón, ponernos en la presencia de Dios pidiendo y rogando que tenga piedad de nosotros y que nos ayude y enseñe a ser compasivos con los demás.

Domingo 31 de Marzo de 2019 4º Cuaresma

*Si te sientes amado hoy por Dios, no podrás dejar callado ese amor*

**Jos 5,9a.10-12 Hoy os he quitado el oprobio**

**Sal 33,2-7 Gustad y ved que bueno es el Señor**

**2 Cor 5,17-21 En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo**

**Lc 15,1.11-32 Comenzó a pasar hambre y dijo: iré a mi Padre**

Reconocernos pecadores y arrepentidos nos abre la puerta a la esperanza, porque Dios no está sordo a nuestras súplicas ni es impasible ante nuestro sufrimiento; es un Dios que está por nosotros y con nosotros; un Dios a quien le duele la muerte de sus hijos y está atento a cualquier pequeño gesto de conversión para abrazarnos, vestirnos con su amor, ponernos el anillo y las sandalias y hacernos hijos responsables que con Él busquemos lo perdido y abracemos a cuantos desgarrados vuelven al calor del hogar.

Cristo el gran reconciliador por su entrega y por su amor nos ha hecho fácil el camino de vuelta al Padre. Pero este gran gesto de amor no lo quiere solo para sí, sino que nos quiere también hacer a nosotros partícipes de esta reconciliación.

Son muchos los que tienen hambre de Dios, los que han malgastado sus vidas detrás de diosillos que les han llevado a la ruina. A estos, Dios nos envía como hijos responsables a anunciarles que es posible una vida plena y feliz en la casa del Padre. ¿Qué es lo que nos impide coger el testigo de Cristo y salir a buscar a tantos hermanos nuestros perdidos? ¿Nos sentimos responsables de la vida de nuestros hermanos? **“¡Qué hermosos son los pies del mensajero que anuncia la paz, que anuncia la salvación!”**. Hoy Dios se hace necesitado de ti y de mí, de cada uno, porque somos sus lazos, sus cuerdas de amor, para buscar y atraer a todos sus hijos a su corazón ardiente de Padre. ¿Querrás responderle tú?

## *Pautas de oración*

**¡Cuántos jornaleros de mi padre  
tienen abundancia de pan,  
mientras yo aquí me muero de hambre...!**



**¡Sí, me levantaré y volveré a la casa de mi Padre!**

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*